Viernes: Sométanse unos a otros

Texto base: Efesios 5:21

“Sométanse unos a otros en el temor de Cristo.”

La plenitud del Espíritu se manifiesta en relaciones redimidas por el Evangelio. Someterse unos a otros no es signo de debilidad, sino de **reverencia y amor semejante al de Cristo**.

Pablo muestra que el Espíritu produce orden, humildad y servicio dentro del cuerpo de Cristo. La sumisión mutua no anula los roles, sino que los dignifica bajo la autoridad del Señor. En una cultura que idolatra la autonomía y el orgullo, el creyente lleno del Espíritu **elige servir antes que ser servido**.

El temor de Cristo no es terror, sino reverencia amorosa: una conciencia viva de Su presencia que nos mueve a tratar a los demás con compasión, justicia y honra. En una iglesia donde todos buscan servir, **Cristo es exaltado y el mundo ve Su gloria**.

Versículos de referencia

- Romanos 12:10 - “Sean afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, dándose preferencia unos a otros.”
- Filipenses 2:3-4 - “Nada hagan por egoísmo o por vanagloria, sino con actitud humilde, considerando a los demás como más importantes que ustedes mismos.”
- Juan 13:14-15 - “Pues si Yo, el Señor y el Maestro, les lavé los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros.”

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué significa “someterse unos a otros” dentro del contexto del cuerpo de Cristo?
2. ¿Hay alguna relación donde debas practicar humildad o reconciliación?
3. ¿Por qué la sumisión mutua solo es posible mediante la obra del Espíritu Santo?

Oración: Señor Jesús, que Tu ejemplo de humildad gobierne mi corazón. Líbrame del orgullo y enséñame a honrar y servir a los demás como Tú lo hiciste. Que el temor de Tu nombre sea mi motivación para amar, obedecer y perdonar. "Revíveme conforme a Tu misericordia, y guardaré el testimonio de Tu boca" (Salmo 119:88). Amén.